

Madrid 6 de Marzo.

PARTES.

El capitán general de Castilla la Vieja participa con fecha 19 del actual, que teniendo noticias el comandante general de Palencia de hallarse en Sarracino el facineroso Cain, dispuso que el teniente del primer batallón franco D. Luis Gonzalez y el oficial auxiliar del gobierno político D. Juan Cordon saliesen en persecucion de aquel con 20 caballos del segundo escuadrón, también franco, mandados por el alférez D. Pedro Palanca, los que lograron sorprenderle, quedando muerto en la resistencia que opuso á nuestras tropas. El fin de este bandido, dice el capitán general, es de la mayor importancia, tanto por ser el segundo de Escalera, como porque habia adquirido por sus excesos renombre en el país.

El segundo cabo de Galicia da parte el 27 del pasado que la columna de Marzoa cogió al faccioso Benito Alvarez, el cual fue muerto en la fuga que intentó; hirió á otro y cogió dos armas de fuego.

Que igual fin que Alvarez tuvo por la misma causa el bandido Domingo Sanchez, á quien se aprehendió por la columna de Mesia.

Que también fue capturado por la de Arca el faccioso D. José Cerdeya, que tuvo el mismo fin que los anteriores por iguales causas, hiriendo á otro y haciendo un prisionero, que es presumible haga algunas revelaciones.

Que la columna de Guinzo hizo prisionero al faccioso Bartolomé Rodriguez con dos armas de fuego y otros efectos, precipitándose en un río otro compañero suyo al verse acosado por ella.

*Idem 8.*

El general en jefe del ejército de Cataluña en comunicacion de 22 del anterior desde Manresa dice que cuando marchó contra Ager consideró que el enemigo podría intentar alguna operacion en las provincias de Barcelona ó Gerona, mientras que él se hallaba en el extremo de la de Lérida por la parte de Aragon, y para cubrir á su tiempo dicha provincia, y acudir á donde conviniese, previno entre otras cosas al mariscal de campo D. Jaime Carbó, comandante general de la primera division, que se situase en Vich. Que efectivamente el conde de España, jefe superior de las fuerzas rebeldes, despues que perdió el interesante fuerte de Ager, quiso aprovechar el tiempo que debia emplearse en disponer su nueva fortificacion para sitiarse á Balsareñy, pueblo pequeño, revestido de una tapia con aspilleras, y guarnecido por un puñado de valientes francos y Nacionales; pero que el general Carbó marchó rápidamente á su socorro, y el enemigo sin esperarlo levantó el sitio con la doble vergüenza de que sus tropas hayan visto caer á Ager en poder de las armas de la patria, y no hayan sido capaces de rendir las tapias de tierra de Balsareñy, ni de esperar á una division tan inferior en número.

El general en jefe remite adjunta á esta comunicacion, copia del parte de la defensa dado por el comandante de armas de dicho punto, y concluye manifestando que así que tuvo la primera indicacion de los intentos del enemigo, esforzó sus marchas desde Balaguer; pero que aquella mañana habia sabido en el camino que estaba libre el punto atacado por el rebelde conde.

Dice en resúmen el expresado parte del comandante de armas de Balsareñy que el 16 del anterior acampó el conde de España con todas sus fuerzas de 3,300 infantes y cerca de 200 caballos, á una hora de aquel punto, que á la sazón estaba guarnecido por 20 hombres del primer batallón provisional, y 70 de la Milicia movilizada y sedentaria; que el enemigo aguardó su tren de artillería, compuesto de un mortero de 7 pulgadas, un mortero, un cañón de á 16, dos de á 12 y una bateria de á lomo, hasta el medio dia del 17 que principió el movimiento, y á la una de la tarde se presentó en masa sobre el pueblo toda la fuerza enemiga, creyendo no encontrar resistencia de parte de un punto tan insignificante; pero que rechazado por sus fuegos tomó posicion en las alturas que lo dominan, desde las cuales y desde las baterías á tiro rasante que construyó, hizo un vivo fuego de fusilería y de cañón, que duró todo aquel dia y el siguiente. Que en la noche del 18 intentó el enemigo dos veces el asalto; pero que sus mismos cadáveres, sobre los que debia pasar para colocar las escalas,

le arredraron, y á las cuatro de la mañana del 19 retiraron los rebeldes su artillería, quedando solo la de morteros que continuaron jugando hasta las once de la misma, á cuya hora llegó en auxilio de aquel punto la division Carbó.

Dice el comandante de armas que 350 balas de cañón y 100 granadas se han estrellado sobre las tapias y solares de aquel punto, el cual, en las 48 horas que duró el fuego del enemigo ha quedado sin tejados, paredes ni tapias; y que hay brechas donde se enterraron 8,000 sacos para taparla.

Recomienda á los habitantes y Milicia nacional de aquel pueblo é individuos de cuerpos francos que formaban su escasa guarnicion, y en particular al subteniente del primer batallón provisional D. Pablo Moreno y al sargento primero del mismo D. Martin Muntoy, que se distinguieron por sus hechos de arrojo.

(G. de M.)

PUERTO-RICO 4 DE JUNIO DE 1839.

*Oficio dirigido al Excmo. Sr. Presidente, Gobernador, Capitan general, Gefe Superior Político.*

Alcaldía Municipal del Rincon.—Excmo. Sr.—Adjunto incluyo á V. E. el Acuerdo celebrado en este dia por este ilustre Ayuntamiento, segun lo acordado en la presente Acta, y siendo de mi deber incluir la copia la pedí al Secretario interino para remitirla á V. E. para cumplir con lo acordado por esta Corporacion.

Dios guarde á V. E. muchos años. Rincon 13 de Mayo de 1839.—Excmo. Sr.—Martin Ramos.—Excmo. Sr. Presidente, Gobernador y Capitan General de esta Isla.

*Acta*—En este pueblo de Santa Rosa de Lima del Rincon, en la Isla de Puerto-Rico, á los trece dias del mes de Mayo de mil ochocientos treinta y nueve años: para efecto de celebrar Cabildo ordinario, se reunieron los Sres. que componen este ilustre Ayuntamiento en la Sala que sirve de Capítular, siéndolo el Sr. Alcalde Presidente de él D. Martin Ramos, los Sres. Regidores, el decano D. Andrés Ruiz, y los demas siguientes D. Tomas de Acebedo, D. José Muñoz, D. Antonio Cordero, D. Eusebio Arroyo y el caballero Sindico D. Francisco Antonio Moreno, y no el Sr. Regidor D. Anacleto Caros, por estar enfermo, y sentados todos en sus respectivos lugares, se dió principio para hacer lectura, sobre darle las gracias al Excmo. Sr. Presidente, Gobernador y Capitan General de esta Isla. A manifestacion del caballero Sindico, y con entera unanimidad acordó este Ayuntamiento estender esta Acta, que enterado el cuerpo con satisfaccion que las medidas sabias y enérgicas adoptadas por el Excmo. Sr. Presidente, Gobernador Superior Político, contra los que en el año próximo pasado intentaron trastornar el orden de esta Isla y la tranquilidad que felizmente se goza, han puesto término del todo á semejantes intentos hijos de hombres revoltosos, nada amantes del orden é insubordinados, y como también sepa este Cabildo que el proceso se ha concluido, no puede menos que dar las gracias á V. E. de una manera la mas espresiva por el tino y prudencia con que en todo ha obrado, rogándole admita los votos de la Corporacion y pueblo que representa, así como las protestas de su amor á la Metrópoli, suplicándole á todas veras continúe adoptando las medidas que su sabia prevision le dicte para mantenernos en el estado envidiable en que hoy nos hallamos, contando para todo con los esfuerzos de cada uno, y que esta ingenua espresion se digne ponerla en el alto conocimiento de S. M. la Reina Nuestra Señora (Q. D. G.), y así quedó acordado. Con lo que se concluyó esta Acta que firmaron los Sres. Presidente con la demas Corporacion, y de mí el Secretario interino de que certifico.—Martin Ramos—Andrés Ruiz—Tomas de Acebedo.—José Muñoz.—Antonio Cordero—Eusebio Arroyo—Francisco Antonio Moreno.—José María Zeron, Secretario interino.—Es copia conforme.—José María Zeron, Secretario interino.

*Circular expedida por el Excmo. Sr. Presidente, Gobernador, Capitan General, Gefe Superior Político á las autoridades de la Isla.*

Capitanía general y Gobierno superior político.—Circular n.º 99.—Habiendo ocurrido á este Gobierno el Alcalde de Bayamon, consultando quién debia pagar los socorros suministrados al miliciano de la segunda companía del primer batallón, Pedro de Santiago,